



---

# DANIEL CESTAU LIZ

---

Empresario, escritor, coleccionista.

---

Breitling Chronomat Evolution B01 44mm  
Referencia CB011012/C790-375C

Desde muy chico me fascinaron los relojes, desconozco el por qué pero desde que tuve uso de razón sentí un particular magnetismo por los mismos.

Mi primer reloj me lo compró mi padre Américo para una Navidad cuando yo tendría unos 7 u 8 años. No sabía aún leer la hora pero ese regalo quedó muy marcado en mí.

Lamentablemente no lo conservé, ni imagino dónde quedó.

Recuerdo con detalle cuando lo fuimos a buscar a una tienda de la calle 8 de Octubre en Montevideo, en el VW "escarabajo" color celeste de la familia y mi madre -que muy pocos meses después fallecería- iba manejando para que mi papá pudiera bajar a comprarlo.

En principio yo no sabía qué íbamos a buscar a ese lugar, era una sorpresa, pero algo me imaginaba. Cuando le pregunté a mi padre por qué se había bajado del auto me contestó con evasivas.

Muchos años después me regaló un Orient de fondo verde que tenía el vidrio facetado como el ojo de un jaguar. Pasaba horas en las vidrieras de las joyerías mirándolo hasta que él lo compró y me lo puso debajo de la almohada de mi cama como sorpresa. Su último regalo fue un Cartier Santos de acero con el bisel octogonal.

A lo largo de la vida fui aprendiendo de relojes, investigando, documentándome y armando una colección que se fue haciendo sofisticada con el tiempo y pese a haber sufrido el robo de varios ejemplares en diferentes asaltos en Ciudad de México y Buenos Aires, nunca me doblegué y me siento desnudo sin un reloj. ¿Cuál voy a ponerme hoy? Es una de las decisiones que tomo cada mañana cuando antes de bañarme saco la ropa del vestidor. Muchas veces uso dos o tres diferentes modelos el mismo día.

El reloj que elegí para acompañar a este artículo es un Breitling Chronomat Evolution. Amo la marca -originaria de 1884- desde hace casi tres décadas, y sigo de cerca el lanzamiento de los nuevos modelos y en especial su relación directa con la aviación.

Este guardatiempo en particular -un clásico de Breitling- que ha ido evolucionando con el tiempo es con el que aparezco fotografiado en la contrapunta de todos mis libros. Me fascina la combinación de acero brillante con el oro rosa y la intensidad del color azul oscuro -que es mi color favorito- en la esfera.